

Alfonso Costa nació en Noia (A Coruña) en 1943. Desde que era niño, su imaginación y su habilidad para dibujar eran obvias, por lo que su madre lo inscribió en un curso por correspondencia en AFHA. En 1960, cuando tenía 17 años, se mudó a Barcelona, donde trabajó muy duro durante su educación artística. Estudió en Llotja Escuela de Artes y Oficios un curso de tres años en seis meses y al mismo tiempo trabajó haciendo trabajos de imprenta y como escritor de carteles. Participó en diferentes concursos de arte y recibió varios premios, por lo que gradualmente se convirtió en un artista conocido.

A finales de los años sesenta, tuvo una exposición en la Sala Arte Moderna, donde conoció a Carlos Aguilera, director de la famosa Galería Trece. Le pidió a Alfonso que trabajara exclusivamente para él. En 1972, la Fundación March otorgó una beca a Alfonso para viajar a Florencia. Este viaje a Italia fue su primer contacto con Europa. Cuando regresó de Italia ya era un artista reconocido, realizó varias exposiciones, recibió diferentes premios y participó en diferentes ferias internacionales de arte. En este período comenzó con éxito el grabado y la pintura mural (Instituto Frenopático, Cárcel de Jóvenes).

En los años ochenta su actividad artística fue fuerte: participó en exposiciones, ferias de arte y concursos de arte. Diseñó carteles, pintó murales y recibió premios que reconocieron su trabajo. Al mismo tiempo, su carrera internacional se consolidó, en Francia y Alemania. En 1984 se convirtió en el hijo favorito de Noia. En 1997 se estableció definitivamente en Galicia, donde siguió trabajando incansablemente y desarrolló su faceta educativa: impartió cursos de grabado en el Liceo de Noia.

Su capacidad de trabajo e imaginación parecen infinitas, como afirman todas las actividades que realizó desde el año 2000: colaboración con diferentes publicaciones, diseño de carteles y trofeos, varias exposiciones en Galicia y en el exterior. Pintó numerosos murales, como la cúpula del Liceo de Noia. Realizó esculturas externas, editó publicaciones sobre su vida y trabajó, recibió diferentes premios y menciones. Las exposiciones retrospectivas tuvieron lugar en 2005 en la Universidad de Santiago de Compostela y en 2009 en Caixa Nova, Vigo. Esta es una carrera intensa que el artista dice humildemente: "Todos los días nazco para el arte".